# ÁREA CENTRAL

**COMARCAS EN EMERGENCIA CULTURAL**

**Alejandro Piccione Vázquez**

## **Introducción:**
## Nuevos puntos de partida desde la oscuridad y la incertidumbre.

***Cuando no importa ya lanzar los dados,***
***porque todas sus caras son oscuras***
***superficies semejantes a sí mismas;***
***cuando las sombras son iguales a los cuerpos,***
***y la única perspectiva es un horizonte ciego;***
***cuando llegamos con nuestra roca***
***a una cumbre sin cielo y sin mentiras,***
***y no queremos bajarnos de ella; cuando andamos***
***cabeza abajo y el cielo es el abismo;***
***cuando el silencio devora el silbido, como si nos***
***hubieran cortado la lengua; cuando sentimos que***
***la vida es ya un dado negro, lanzado en la oscura***
***página del tiempo; cuando somos lo negro…***
***entonces es cuando empezamos a vivir de nuevo.***
(Cañas, 1997, p.67).

Este poema del poeta y artista manchego Dionisio Cañas, da nombre y asienta el imaginario del que parte el centro de arte *Dados Negros*. Su prosa fundamenta, por un lado, el ejercicio de la resistencia frente a una adversidad extrema, mientras que por otro alude a la técnica holográfica que permite obtener una imagen con un efecto óptico tridimensional mediante el uso de un rayo láser en un marco de oscuridad (técnica difundida en el centro *Dados Negros* al que se le dedicará su correspondiente espacio en este escrito).

Es la primera alegoría, ateniéndonos a la actual situación de emergencia sanitaria global y a los efectos colaterales devastadores que de esta surgen, la que hoy por hoy, podría hacer sentir identificado a cada individuo e instarlo a portar este poema como un estandarte propio. Y esto resulta especialmente palpable en lo que a la difusión cultural y de prácticas artísticas se refiere, por lo menos en cuanto a lo que es el disfrute y el deleite de estas experiencias cuando son compartidas: en conciertos, en exposiciones, en festejos de origen popular o en cualquiera de las materializaciones en las que la expresión artística se manifiesta en un contexto físico y tangible. En aquellas donde el público se convierte en comunidad y es partícipe de una misma experiencia.

En ocasiones, entre ese mismo público no existe una consciencia plena del trabajo oculto que siempre hay detrás, de la inversión matérica, del tiempo…Quizás hay quienes puedan entender que detrás de tal o cual evento hay un profesional de iluminación o que tras la propuesta instalativa de turno hay una investigación, un proceso y un tiempo dedicado a la búsqueda de apoyos, financiación y/o asesoramiento. Si ahondamos en un recorrido en esta dirección, siempre encontraremos a otro profesional al otro lado de lo que se ve, o de lo que se escucha y en definitiva detrás de todo aquello que hace nutrirse a una comunidad, de lo que la hace partícipe, de lo que la dota de identidad.

¿Pero qué ocurre en el rural? ¿Qué ocurre, cuando determinadas manifestaciones de la cultura local requieren por entero de los lazos entre sus habitantes? ¿Cómo se afronta el mantenimiento de sus rasgos tradicionales más ancestrales, al tiempo que su censo va disminuyendo? Y aun no contando con estos de manera definida ¿A través de qué tipo de prácticas participativas se puede generar una cultura identitaria propia?

A todos estos interrogantes podríamos anexionar uno más desde el fatídico marzo de 2020: ¿Cómo se puede mantener el palpitar de la mediación cultural en los pueblos, cuando se restringe la posibilidad de reunirse (o directamente se priva del derecho a ello)?
No conviene olvidar que lo que diferencia a una comarca determinada, lo que lleva a que desde distintos lugares se la reconozca, se la identifique o se la pueda "situar en el mapa" de manera

obvia, a diferencia de otra desconocida, olvidada o abandonada, es el mantenimiento de su esencia más primigenia a través de la confluencia de sus habitantes, del propio interés de estos en hacer valer su presencia y su identidad cultural de manera activa, la cual, no puede ni debe estancarse si se busca evitar la fagotización por parte del neoliberalismo globalista (Castells, 1997).

Habiendo interiorizado esa necesidad de dinamismo que requiere la perdurabilidad de una identidad cultural y siempre ateniéndose a lo imprescindible que para ello resulta el mantenimiento de sus raíces; el momento actual en los ámbitos rurales va a requerir integrar resistencia, creatividad y de manera muy acentuada, un cierto sentimiento de rebeldía.

Retomando entonces, la última pregunta formulada y teniendo en cuenta todos los testimonios que he podido "coleccionar" por medio de diferentes encuentros con agentes culturales que desarrollan sus acciones en el centro peninsular, solo puedo anticipar al lector parte de la respuesta (por el momento), rogarle que sea paciente e instarle a continuar con esta lectura. ¿Y cuál es esa parte de la respuesta?

podríamos hablar de consenso, al afirmar que el trabajo desde las herramientas cibersociales, debe ser un complemento y no un sustituto.

Esa parte de la respuesta toma la forma del recurso más socorrido que ha venido contado con un mayor protagonismo durante el último año y medio. Éste no ha sido otro que el de direccionar los esfuerzos casi por entero al mundo digital. La creación de bancos de archivos culturales, la construcción de redes y los procesos de mapeos ya estaban suponiendo "el futuro que viene" en los últimos años. La *Red de Espacios y Agentes de Cultura Comunitaria* (REACC), la *Asociación de Mediadoras Culturales de Madrid* (AMECUM), la propia iniciativa del Ministerio de Cultura, *Cultura y Ruralidades* o la creación de la red de espacios artísticos en el campo, *El Cubo Verde*, ya venían aprovechando las tecnologías contemporáneas en su apuesta por modelos de congregación cultural, dando lugar a unos formatos horizontales y colaborativos no jerarquizados.

Sin embargo, podríamos hablar de consenso, a la hora de afirmar que el trabajo desde las herramientas cibersociales, debe ser un complemento y no un sustituto. Que nuestros rasgos identitarios a nivel individual o de comunidad corren el riesgo de mutar de manera fatídica e irreversible, si no hay una puesta en valor firme sobre nuestros modos de relación más primitivos.

Afianzar entonces, el estado de la mediación cultural en poblaciones de ámbito comarcal, en un contexto como es el actual, requiere plantear una contraposición entre dos escenarios: el anterior a marzo de 2020, en el cual la presencialidad era la norma al no estar sujeta a limitaciones de aforo o de reunión. Marco en el cual, pese a una excesiva centralización de las manifestaciones culturales en torno a las urbes, las propuestas culturales en el rural contaban con una mayor capacidad de diseminación. Y el posterior al confinamiento de 2020. Cuando la población es empujada a familiarizarse con una nueva normalidad, que de "normal" no tiene nada más que el término y que exige reinventarse entre la cautela y la resiliencia, a tenor de unas restricciones poco meditadas en cuanto al impacto sobre los diferentes medios de vida de la sociedad y lo que suponen dentro de un conjunto global. Medidas que, por querer preservar el estado de salud y la vida de las personas, vulneran precisamente aquellos rasgos que nos hacen personas y nos dan vida.

Por ello, y estando cerca del decimoséptimo mes desde que la interacción humana se viese alterada, "…conviene no olvidar que el coronavirus es el dominio de la vida virtual, que uno tiene que estar pegado a una red para comunicarse y saberse en sociedad" (Galindo 2020, p.121). Esto debería hacer entender en las pequeñas poblaciones, que la subsistencia de las identidades culturales más pequeñas depende en una amplia parte, del combate frente a esta premisa por medio de la defensa de las maneras de relación social convencionales. En referencia a este combate, a esta rebeldía, no se trataría promover una animadversión hacia la tecnología, sino de incentivar una capacidad de respuesta creativa y saber materializarla en forma de exigencia. Hacer com-

prender a una colectividad de agentes, desde los insertos en las instituciones, hasta los gestores y mediadores culturales de proyectos de diferentes envergaduras, que ni el virus más mortal debería hacer peligrar la salud del tejido social del que se requiere en las prácticas artísticas y culturales. Y en nuestros pueblos menos aún.

## Metodología.

Para poder establecer una lectura o un diagnóstico acerca del estado de la mediación cultural en las comunidades de Castilla La Mancha, Madrid y en la provincia de Segovia (acotación territorial denominada *Área Central* establecida en el marco de la investigación *Geografías Culturales* del proyecto *Culturarios*) se ha optado por entrevistar por un lado, a representantes y responsables de diferentes espacios y/o proyectos culturales en el ámbito rural (trece en total), y a algunas de las administraciones públicas que los engloban, con el fin de evaluar los siguientes aspectos:
Los modelos de gestión de las diferentes propuestas, las relaciones entre los diferentes agentes culturales, los vínculos con las comunidades vecinales y los procesos de transformación a partir de las limitaciones impuestas por la crisis sanitaria. Otro de los aspectos fundamentales que se han tenido en cuenta, son los imaginarios y sentires sobre los que se proyectan estas iniciativas, para tratar de reflejar la dimensión y heterogeneidad manifiesta en la cultura rural del centro peninsular.

Para tal cometido, se ha hecho indispensable el desplazamiento a diferentes puntos geográficos para poder apreciar de primera mano las distintas situaciones y necesidades. En aquellos casos en donde los encuentros no fueron posibles, se establecieron diálogos por medio de videoconferencia o llamada convencional (siendo estas vías de comunicación las elegidas a la hora de conversar con los diferentes cargos políticos).
Para concluir todo este trabajo de campo, se celebró una última reunión virtual con buena parte de los agentes que habían participado anteriormente, lo que favoreció la puesta en común de una serie de intereses compartidos, necesidades y un análisis en conjunto del territorio demarcado.

## Los participantes.

Los diversos encuentros se han procedido a dividir en dos categorías principales:

**•Representantes de proyectos artísticos y culturales** de diferentes comarcas del centro peninsular.

Iraida y Mauro Cano de la finca *El Arreciado* (Toledo), Mónica Dolores Martínez Bordiú del proyecto *La Naturaleza del paisaje* (Ciudad Real), José Jurado de *Dados Negros* (Ciudad Real), Francisco Brives del espacio de creación artística *Kárstica* y Mario Rodríguez de *La Harinera del Paraíso* (Cuenca), Sara Arias Ortega del proyecto en educación artística *Desde el Centro*, Esther San Vicente de *Al Fresco. Museos Efímeros* (Madrid), Ana Matey del espacio *NeoMatsu* (Madrid), Fernando García-Dory del *Centro de Acercamiento a lo Rural* de Madrid (CAR) inserto en el proyecto *Campo Adentro*, Miguel Ángel Invarato del espacio T*raductores del Viento* (Madrid), Daniel LLivas de la *Escuela de Bio Arte C.U.A.R.S.O.S* (Madrid), París Uki y Julia Weingaertner de la A*sociación P.L.A.Y.* (Madrid) y los proyectos de Segovia *AP Gallery* de Marta Maíz, Enrique y Andrea Herrada, por un lado y *Arte en La Naturaleza: Festival de Graffiti en Espirdo* de Chema San Segundo.

**•Áreas de Cultura de alcaldías, diputaciones y gobiernos regionales.**

Primeramente, se estableció contacto con las concejalías de cultura de algunas alcaldías que contuvieran a los proyectos seleccionados. Siguiendo la estructura administrativa en un sentido ascendente, se optó por incluir a las a las áreas de cultura de las diputaciones provinciales y de los gobiernos de las comunidades de Madrid, Castilla La Mancha y de la provincia de Segovia, resultando favorable, únicamente, el contacto con el área de cultura de la Diputación de Segovia y no obteniendo respuesta alguna por parte del resto.

En determinadas ocasiones se consideró el contacto con representantes de las áreas de medioambiente, agricultura, ganadería y pesca, por el peso que se les asume en entornos comarcales y por lo necesario de su confluencia para con las culturas locales. Sin embargo, en la totalidad de los casos, dichas áreas o bien no entendieron esa conexión o bien, directamente, no se sintieron interpeladas. Este hecho ha sido determinante a la hora de centrar el marco de esta investigación de manera casi exclusiva, en las áreas de cultura de carácter municipal.

En referencia al contacto (mayoritariamente positivo) con las áreas de cultura municipales, tampoco podemos hablar de una participación total, de tal modo que, en sintonía con aquel dicho popular, "no están todos los que son, pero sí son todos los que están", se procede a nombrar a continuación a aquellos participantes que provienen de las instituciones:
José María Bravo Gozalo y José Emilio Lázaro, Diputado Delegado y Jefe de Servicio del área de cultura de la diputación de Segovia; José Francisco Valverde García, Concejal de Cultura, Prensa y Juventud de Villanueva de los Infantes (Ciudad Real); María Cuesta, Alcaldesa de Espirdo (Segovia); Faustino Ollero Sánchez, Alcalde de Sevilleja de La Jara (Toledo); Almudena Sánchez Acedera y Marisa Artigas, Concejala y Técnico, respectivamente del área de Cultura de Soto del Real (Madrid); Pepa Albarracín, coordinadora de Cultura de Bustarviejo; Mari Paz Herranz, Jefa de Servicio de coordinación de la Junta de comunidades de Castilla La Mancha en Guadalajara y por último José Fernando Sánchez Ruíz, quien a día de hoy, se ocupa de la dirección de la Casa de Castilla La Mancha en Madrid, referente y escaparate de la cultura manchega en la capital, quien había estado al frente del Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de San Juan (Toledo) durante casi 40 años.
Además de las dos categorías principales, también se propició un encuentro entre las artistas **Lucía Loren** y **Coco Moya**, para que pudiesen conversar acerca de los proyectos que desarrollan en las comarcas madrileñas de la Sierra Norte y Cuenca del Guadarrama, respectivamente.
Asimismo, se visitó en La Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid (UCM) a la historiadora del arte y docente **Dolores Fernández Martínez,** para hablar sobre los proyectos de investigación que operan en la facultad, orientados al estudio de la relación del arte con la naturaleza.

Por último, se contactó al consultor en repoblación rural y sostenibilidad, **Albert Brand**, autor de la guía más reciente en cuanto a repoblación rural a nivel nacional se refiere, para obtener información acerca de proyectos de repoblación sustentados sobre la incentivación de la cultura y presentar al autor las redes de espacios culturales en el campo como son *Cultura y Ruralidades* del Ministerio de Cultura y *El Cubo Verde*.

A través de estas entrevistas y de una reunión final con buena parte de los interlocutores, se ha pretendido obtener una radiografía fidedigna del territorio enmarcado en esta investigación, en pos de extraer unas conclusiones que puedan ser de utilidad para quienes enfrentan, cada día, la realidad rural en Castilla La Mancha, la Comunidad de Madrid y en la provincia de Segovia.

## **El territorio:** De los incentivos para combatir la despoblación a la gentrificación de lo rural.

Retratar puntos en común entre los territorios centrales de la península Ibérica que aborda esta investigación, puede llegar a tornarse complejo, dadas las diferencias demográficas y el contraste económico que subyace de las mismas. En las tierras cervantinas encontramos la viva representación de lo que mediáticamente gusta llamar la "España vaciada" (término que, en realidad, no se recibe tan bien desde las pequeñas comunidades manchegas), sin ambrago en muchos pueblos de la Comunidad de Madrid nos encontramos con un escenario opuesto que se traduce en un crecimiento demográfico descontrolado.
Bien se trate de una medida real o simbólica, cierto es que a inicios de 2021, el Gobierno de Castilla La Mancha se ha convertido en el

primer organismo de todo el Estado español, en favorecer beneficios fiscales a aquellos ciudadanos que busquen residir y empadronarse en sus municipios para tratar de paliar el progresivo éxodo que existe en estos.
Mientras que, en las zonas rurales de la Comunidad de Madrid, a raíz de un efecto llamada generado por el confinamiento total de 2020, las poblaciones se han visto incrementadas. La creciente demanda de inmuebles por tanto, ha acentuado un proceso de gentrificación rural ya existente en la comunidad autónoma, provocando una subida de precios en su venta y alquiler de hasta el 35% en la mayoría de los municipios a lo largo de la Cuenca del Medio Jarama, la del Guadarrama o la Alta del Manzanares (en donde solo en Soto del Real, su concejala de cultura, Almudena Sánchez asegura que el censo asumió la incorporación de más de mil habitantes en 2020). Bien es cierto que en la Comarca de la Sierra Norte, municipios como Piñuécar-Gandullas, Madracos o Robregordo, siguen estando al margen de estos procesos de gentrificación, que sí acusan las otras comarcas madrileñas, pero al contrario de lo que ocurre en otras regiones de España, tampoco se puede hablar de un decrecimiento demográfico.

*Desvincular la educación de la cultura hace que no acabemos de entender bien cuál es la profundidad transformadora de los proyectos culturales que se dan en los pueblos.*

Un caso aparte es la provincia de Segovia en Castilla y León, (única provincia de esta comunidad incluida en esta *Área Central*), que sirve para ejemplificar(por sí misma y a pequeña escala) el contraste entre las Comunidades autónomas antes citadas. Por un lado, Segovia capital y municipios como La Granja o Pedraza cuentan con una población abundante, siempre amparadas bajo las sombras de la capital del país y de la capital de su propia provincia. Mientras que en municipios como Santa María la Real de Nieva o Lastras de Cuéllar, suspiran porque se hagan efectivas exenciones fiscales para sus territorios para incentivar la llegada de población productiva, o para que la implementación del nuevo programa de *Erasmus Rural* que promueve el Ministerio de Transición Ecológica y el Reto Demográfico pueda ser clave para tal fin.
A tenor de estas particularidades demográficas, las necesidades en cuanto a mediación cultural lógicamente varían y no pueden entenderse de una sola manera.

¿Qué supone la cultura en el ámbito rural? ¿Qué se siente por cultura dependiendo del territorio?

Para responder a estas dos cuestiones, qué mejor que extraer directamente de mis interlocutores, sus diferentes concepciones, sentires y pareceres a este respecto:

"La cultura no la podemos concebir como una cuestión parcial o concreta, por el contrario, hay que tener una concepción global en un sentido claro de proyecto de intervención. La cultura tiene que ver con dos aspectos fundamentales bajo mi punto de vista: Con el crecimiento de las personas y con la dotación de habilidades y capacidades para vivir en un entorno complejo (como es el rural contemporáneo) por un lado. Por el otro, es un sector social y económico (como cualquier otra actividad humana), que forma parte del producto interior bruto. Por lo tanto, hay que tratar la cuestión cultural desde ambos puntos de vista: el que tiene que ver con el crecimiento de la persona y el que tiene que ver con el hecho social y económico, y para cada uno de estos, hay que tener dos universos en la cabeza. La cultura está viva y está en la calle; está en los ciudadanos y está en las entidades, en las asociaciones y en las instituciones. Estas últimas, deberían facilitar el acceso a la cultura y tratar de ayudar a formarse a los ciudadanos para interpretarla." (José Fernando Sánchez Ruíz).

"Al cambiar el territorio cambia también el concepto de cultura en lo rural y su vinculación más directa con la geología, la etnobotánica…cambia todo." (Ana Matey).

"Ese acto poético de escribir, ese acto poético de construir con imágenes, o a través de los sonidos…Ese acto poético íntimo en el que uno pone su afecto, se debe analizar de tal manera que genere un nuevo paradigma para

con la Cultura. Creo además que la única manera de rescatar el concepto de cultura es internalizándolo, repensándolo, porque además etimológicamente es eso, el acto de cultivar y de cargar lo creado afectivamente." (Migue Ángel Invarato).

"Desvincular la educación de la cultura hace que no acabemos de entender bien cuál es la profundidad transformadora de los proyectos culturales que se dan en los pueblos. (…) Debemos asimilar la cultura al desarrollo personal, colectivo y territorial para darle sentido a estas iniciativas culturales en el campo."
(Esther san Vicente).

"La cultura en la ciudad supone una repetición continua de ritos, sin embargo, ir a un pueblo de Segovia ¡o de Burgos! a escuchar una serenata frente a una cascada (por ejemplo) tiene algo de diferente, de secretismo, de aventura…no sabes lo que te vas a encontrar."
(Chema San Segundo).

## **El viaje** que pudo ser solo a medias o dos conceptos de viaje en uno.

El dicho popular "Para este viaje no hacía falta alforjas" cobra un nuevo significado en estos tiempos pandémicos, marcados por la segunda revolución digital. En este viaje, se combina el recorrido de kilómetros por carretera y el consumo de datos por fibra óptica. Es un recorrido particular que se sitúa entre la satisfacción de una visita y el deseo de visitar, entre el descubrimiento de un lugar y la proyección imaginativa. La imposibilidad de visitar ciertos lugares por cuestiones de seguridad, en cuanto a la propagación del SARS-CoV-2, aun contando con un salvoconducto, ha desembocado en la práctica, en un en un conjunto de no viajes. A estos se le suman aquellas ocasiones en que tanto mi interlocutor como yo, nos hemos decantado por la presencialidad, lo que ha transformado este periplo por la zona central de la geografía peninsular en un viaje a medias.

Este hecho me lleva a pedirle al lector que realice un ejercicio de imaginación en un gesto de complicidad para con el autor de estas líneas.

Imagine entonces nuestro momento de partida. Nos encontramos caminando por los Montes de Toledo entre encinares y quejigares. Siéntase libre de sumergir sus pies junto a mí a orillas del Cijara y permítame ser su escudero emulando al antihéroe cervantino en su paso desde los Campos de Montiel, hasta el herboso llano de Aranjuez (Cervantes, p.314) para después desviarnos un poco más al este, siguiendo el cauce del Tajuña, entre zarzales de atocha, por la comarca madrileña de las Vegas.
Diríjase conmigo aún más al este. Atisbe en las alturas a los milanos y a las avutardas, al tiempo que sorteamos alcornocales en nuestro paso por Campos del Paraíso. Descendamos después, aún por la provincia conquense, para asistir al espectáculo visual que suponen las lagunas de origen kárstico que habitan en su Serranía Baja. Una vez allí, le propondré partir hacia las comarcas de la Alcarria y el Señorío de Molina en Guadalajara, atravesando bosques de sabinas albares. Para cruzar la frontera provincial con Segovia, atravesamos la Sierra de Ayllon caminando entre piornos hasta llegar a la comarca de Tierras de Riaza. Seguiremos dibujando nuestros andares por la Meseta Central: atravesaremos toda la Sierra de Guadarrama, coronaremos Peñalara, Los Siete Picos y el Monte Abantos en un camino con aroma a jara, que nos hará conectar con la Sierra Oeste de Madrid, en donde daremos por finalizado el recorrido.

La primera parada de este viaje, me llevó a entrevistar virtualmente a Mónica Martínez Bordiú en enero de 2021, ante la imposibilidad de encontrarnos en la finca del municipio de Horcajo de los Montes que aloja su proyecto, **La Naturaleza del Paisaje.**
Este proyecto nace a raíz de una investigación doctoral en torno a la apreciación estética del paisaje, específicamente el mismo que habita el propio proyecto: Los Montes de Toledo. El proyecto "vecino" de largo recorrido, *El Arreciado* y el certamen *Arte en la Tierra* dirigido por los artistas Rosa Castellot y Félix Reyes, llevaron a Mónica a interesarse por la capacidad de estos

Uno de tantos caminos y atardeceres... pero éste lleva a Montejo de la Sierra.

agentes, a la hora de congregar la acción de diferentes artistas sobre un territorio geográfico determinado.

El objeto de su estudio es el que abarca su finca, la dehesa del río Estena, junto al Parque Nacional de Cabañeros. Afortunadamente para Mónica, contar con un vasto terreno en esta ubicación manchega, le está permitiendo estudiar la relación entre este paisaje castellano y la mirada de diferentes artistas nacionales.

Para el preámbulo de su estudio propuso un programa de residencias artísticas a Alessandro Taiana, Lucía Loren y Enrique Radigales, a los que se les irían sumando otros tantos con inmediatez: Ana Balboa, Marta Linaza y María Jesús Abad del proyecto *Conversaciones con el Paisaje* (apoyado por la Universidad Rey Juan Carlos); Marta Chirino, Alejandro Bombín, Alberto Bañuelos,… Si bien es cierto que alguno de estos artistas debe aún iniciar o concluir su obra, otros muchos se están interesando en el espacio, síntoma de que el proyecto, más allá de la investigación académica, está destinado a perdurar en el tiempo.

Otro proyecto derivado de una tesis doctoral que me llevaría a visitar Guadalajara lleva por nombre **Desde el Centro**.

Se trata de una iniciativa educativa que la artista y docente Sara Arias Ortega emprendería en 2019. La investigación se conforma a partir de la necesidad de enraizar y fomentar la pertenencia de los más jóvenes con sus pueblos, a través de la educación artística. La inquietud ante un problema como es la despoblación, lleva a Arias a abordar diferentes estrategias educacionales y a construir alianzas, como la llevada a cabo con la *Asociación Nacional Micorriza* (donde a su vez construyen otras con *Museos de Molina* o *Red de Custodia del Territorio*) o el *Centro Rural Agrupado*. Gracias a las conexiones con diferentes escuelas rurales de la provincia de Guadalajara, los educadores y estudiantes se convierten en productores culturales (Acaso y Mejias,2017 p.135) a través de la pintura de murales, la intervención en la naturaleza y otros formatos de taller que ponen en valor al territorio conectando a los más pequeños con éste.

La inquietud ante el problema de la despoblación, lleva a Arias a abordar diferentes estrategias educacionales y a construir alianzas. →

Fruto del trabajo de Sara con diversas escuelas rurales, entre enero y febrero de 2021, tuvo lugar la exposición *Futuros Rurales*. Para su celebración, ha jugado un papel fundamental Mari Paz Herranz (de quien hablaré con mayor profundidad más adelante), quien ocupando por entonces el cargo de Jefa del servicio de coordinación de la Junta de Castilla La Mancha en Guadalajara, facilitó la cesión de la Sala de Arte Antonio Buero Vallejo de La Delegación de La Junta provincial, lugar donde a propósito de la exposición, Sara y yo nos encontramos.

Para la docente esta exposición supone un doble testimonio: el primero viene dado por los niños y las niñas que participan en la exposición. A través de sus pinturas y dibujos podemos acercarnos a sus percepciones y al valor que les aporta su pertenencia a su realidad rural. El segundo, que bebe directamente del primero, pone de manifiesto, una vez más, que la expresión artística, situada en un punto intermedio entre la educación formal y la no formal, es una potente herramienta transformadora.

Precisamente, ese punto intermedio, en el que se sitúa la educación artística, me lleva a conocer una nueva concepción de enseñanza en torno a la práctica pictórica, en el municipio madrileño de Soto del Real. El que ofrece la escuela de bioarte **CUARSOS** (Cultura y Arte para la Diversidad Humana).

La metodología de esta escuela parte de la contraposición a los procesos pictóricos contemporáneos, que se basan en materiales derivados de procesos industriales (óleos, acrílicos, pinceles, superficies sintéticas,…). Por el contrario, busca moverse en los límites de deficiencia entrópica, basándose en un estudio para la elaboración de colores y tintes naturales, inspirado en las técnicas de tintado de culturas como la mixteca o la maya. Para uno de sus ideólogos, Daniel Llivas, artista y sociólogo titulado por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el inicio de la expresión artística en el ser humano proviene de su relación directa con la naturaleza. La propuesta de sus cursos gira en torno a la construcción de una gama de colores a partir de la extracción de pigmentos, en combinación con diferentes mordientes (ambos) de origen natural para la elaboración de una escala cromática regida por el grado de alcalinidad o de acidez de los colores. Llivas, y su hermana Diana (también artista), llevaban años impartiendo estos conocimientos de arte ecológico en el distrito de Tlalpan, en Ciudad de Méjico, hasta que se dividieron entre las orillas del Atlántico, cuando el primero decidiera llevar sus conocimientos a la cara sur de la sierra de Guadarrama a finales de 2019.

El breve tiempo que llevaba Daniel en España antes del inicio de la pandemia, le ha dificultado adaptar su proyecto en Soto del Real, pero esta circunstancia no le ha impedido conocer y entremezclarse con otros proyectos de carácter artístico que habitan la sierra madrileña.

Tal fue así que, a raíz de su recomendación, decidí continuar mi viaje físico por esta zona para conocer a la **Asociación P.L.A.Y.** (Participation Learning Art Youth) en Navalafuente. Allí fui recibido por sus coordinadoras: la psicóloga París Uki y la socióloga Julia Weingaertner, para charlar sobre su iniciativa *Theater for Inclusion*. Bajo este nombre han desarrollado en Navalafuente proyectos de intervención sociocomunitaria desde el arte y principalmente desde el teatro, que promueven el uso de la improvisación teatral para generar redes de apoyo, cohesión e inclusión social. París me comenta que el punto de partida del proyecto surgió durante su estancia en Viena, los años previos a su vuelta a España en 2018. Al aterrizar en Austria, desde su experiencia en inclusión educativa, vio invertido su papel y pasa a situarse en lo que ella llama "el otro lado de la valla". Como psicóloga entiende que esa inversión acarrea las consecuentes barreras para poder acceder a la vida social y cultural, lo que la lleva a hacer de la improvisación teatral una herramienta de subsistencia.

La psicóloga, en colaboración con la artista Irene Lucas, combinaron el interés de la una, hacia el arte en espacios vecinales comunitarios; y el de la otra, la intervención a través del arte en espacios educativos, dentro de un proyecto que bautizarían como *Improespañol.* De estas experiencias, en conjunción con una base asentada en el *Teatro del oprimido* de Augusto Boal (1931-2009) y de otras técnicas integradas en el ámbito de las artes escénicas, sería deudora P.L.A.Y, fruto a su vez, del cuestionamiento: ¿Cómo por medio una asociación cultural, se puede generar una estructura legal para desarrollar todo este compendio de trabajo en el ámbito rural? A partir de la consolidación de la asociación, se alquilaría una casa en las afueras de Navalafuente, a la que llamaron *La Descomunal*, sede del proyecto para reuniones, diseño de propuestas y para los talleres y ensayos.

Promueven el uso de la improvisación teatral para generar redes de apoyo, cohesión e inclusión social. →

*La Descomunal,* se encuentra a tan solo seis kilómetros de mi próxima parada en este viaje, la antigua estación ferroviaria de Bustarviejo-Valdemanco.

Al llegar, me tomo un tiempo para reflexionar sobre el andén de esta estación, construida por presos políticos entre 1944 y 1952, próxima a uno de los destacamentos penales que durante el franquismo sirvieron para llevar adelante las obras del tren Madrid-Burgos: ¿Y si la manera de mantener en la memoria estos lugares históricos fuera la de sustituir las emociones y conceptos que los concibieron primeramente? ¿Y si se pudieran transformar en lugares para la paz y el encuentro? ¿Y si, sin olvidar la memoria de lo atroz, pudiéramos contribuir a redimir ese poso nefasto que marca silenciosamente lugares como estos?

Probablemente algo parecido debió pensar el fotógrafo y gestor cultural Miguel Ángel Invarato, cuando buscando un espacio para un proyecto que traía en mente, se topó en el 2019, con esta vieja estación. El fotógrafo se había puesto en contacto con la *Administración de Infraestructuras Ferroviarias* (ADIF), de cara a valorar las posibilidades que le ofrecieron desde su programa "Activos para el Desarrollo" para la puesta en valor de los activos inmobiliarios del Ente Público. No necesitó visitar más estaciones, esta sería la albergaría su proyecto **Traductores del Viento**.

En sus interiores quedan vestigios de la época, como un muro de granito macizo sin carácter sustentador, construido por los presos políticos republicanos, o una vieja báscula para maletas. A estos se les suman otros objetos de valor histórico que no guardan relación con el espacio, como una mesa y un espejo del estudio del fotógrafo Nicolás Muller, cuya hija regaló a Miguel Ángel como fruto del aprecio mutuo. La renovada estación busca y quiere ser, ante todo, un lugar de encuentro entorno a la cultura de la paz. Ésta cuenta con dependencias para artistas residentes y una sala para exposiciones en la planta baja. Además de un área de trabajo, destacan un taller de fotografía del siglo XIX y otro con la tecnología de impresión digital más avanzada con sello Digigraphie, como ya ocurriera en el "Taller Imagen Positiva", proyecto gestado años antes por el fotógrafo.

La senda marcada por antiguos complejos industriales me lleva a la inauguración de la exposición "Andar, Recorrer, Transitar…Pararse" de la artista audiovisual y performer Ana Matey en *Zapadores Ciudad del Arte* (de la red de espacios *ArtHouseSpain*). Tras una charla con la artista, acordamos encontrarnos digitalmente, unos días después. También tuve ocasión de conocer a Francisco Brives, una de las dos almas que hay tras la concepción de *ArtHouseSpain*, y al que contactaría casi al final de la investigación para conversar sobre el espacio de creación que gestiona en la Serranía Baja de Cuenca y que lleva por nombre *Kárstica*.

Ana Matey me comenta que su compañero Igor Sousa y ella, se han visto forzados a abandonar su anterior espacio. *Matsu Studio* (resulta del significado viento en japonés y de un juego silábico entre los apellidos de la pareja de artistas) que venía operando desde la última década en las inmediaciones de Villaviciosa de Odón, se trasladaba ahora a Santa María de la Alameda, en la Sierra Oeste de Madrid, pero con la intención de mantener el mismo espíritu: el de ser un espacio de trabajo para sus conceptores y un lugar de encuentro para con otros artistas.

El arte en *Matsu*, o ahora, **NeoMatsu,** no busca etiquetarse como arte rural, sino que busca ser un arte de relación con el territorio. No busca una producción material en torno al mismo, sino valerse de lo que éste ofrece. El reto es producir sin materiales o bien, a partir de los que se hallen *in situ.* Construir una reflexión sobre el territorio a través de lo que este narra y te ofrece; y de los discursos que de esta práctica derivan.

El reto es producir sin materiales o bien, a partir de los que se hallen *in situ*. →

No necesito apagar el ordenador al finalizar la videollamada con Ana, pues casi de inmediato, al otro lado de la pantalla me espera Fernando García-Dory, artista y uno de los principales intelectuales tras la creación de **Campo Adentro**. Constituido como entidad legal en 2009, Fernando sitúa su germen durante un evento en 2007 en la Casa Encendida de Madrid que vinculaba arte y medio rural (algo que según él, por entonces, aún podía sonar extravagante para ciertos públicos). Además de los espacios de trabajo en Picos de Europa en Asturias y en la Sierra de Tramontana en Baleares, cobra vital importancia y atañe a la investigación, el **Centro de Acercamiento a lo Rural (CAR)**. Este edificio del distrito de Ciudad Lineal, cedido por la Comunidad de Madrid en 2017, busca establecer la conexión entre la ciudad y sus horizontes rurales más inmediatos. Al edificio del barrio madrileño se le suma en Madrid el *Aula Rebaño Bosque* de La Casa de Campo y *La escuela de pastores de la Sierra de Guadarrama.* El *Aula Rebaño* cuenta con 300 ovejas y acoge diversas iniciativas, desde el reciente programa de *desarrollo de inversiones creativas y técnicas en el pastoreo* en alianza con *Medialab Prado*, hasta visitas por parte de

colegios e institutos. *La escuela de pastores de la Sierra de Guadarrama*, por su parte, aborda el aprendizaje del pastoreo tradicional dentro de un modelo itinerante por los diferentes municipios que la integran.

Las acciones de *Campo Adentro* a través de estos espacios de trabajo en la capital, parten de múltiples visiones. Una de estas, busca generar imaginarios a partir de los pasados rurales, dado que el vecindario del barrio es en buena parte resultado del éxodo rural de los años 60. De estas relaciones y de otras también prolíficas, como aquellas con la Sección de Mujeres Peruanas, la Asociación de Mujeres Marroquíes o la Comunidad de la Diáspora China, entre muchas, se extrae el carácter de la apuesta del CAR por un rural abierto e híbrido. Continuando con las acciones de acercamiento a lo rural, se podrían destacar, entre tantas: *Las andariegas* o paseos por zonas de campo, la puesta en valor de la práctica del esparto en la Alcarria de Chinchón y en comarca de Las Vegas en alianza con el proyecto *Al Fresco*; o el fortalecimiento de otras artesanías como la del barro en la zona de Campo Real. Otra línea de acción va más dirigida a establecer colaboraciones con productores locales de cerveza artesanal, de queso y otros productos agrícolas y ganaderos.

*La artesanía carga todavía con una cierta connotación negativa. →*

La conjunción de los programas de residencias de artistas, el colmado o la línea editorial configuran en el CAR una multiplicidad de facetas permaculturales, en la apuesta por enriquecer un diálogo agrourbano indispensable para el desarrollo sostenible en el marco contemporáneo.

Retomando los desplazamientos presenciales en Madrid, me encuentro con la gestora cultural Esther San Vicente, frente a la Torre del Homenaje en Villarejo de Salvanés.
Esther siente que la misión/visión del proyecto que capitanea, **Al Fresco. Museos Efímeros**, viene dada por la necesidad de crear una cultura comunitaria en el lugar e incentivar la recuperación de trasmisión de conocimientos hacia ciertas prácticas, tales como la artesanía en esparto o la agricultura tradicional sostenible, tomando como principales pilares la filosofía y el arte.

Esther me comenta que, en la Comarca de Las Vegas se está recuperando progresivamente la producción de aceite y vino fuera de las prácticas intensivas. Ella por su parte, a través de sus relaciones con los esparteros locales (entre ellos el artista José Luis López Antolín), está consiguiendo revitalizar esta artesanía tradicional en la zona. Una artesanía que según afirma, carga todavía con una cierta connotación negativa debida a una visión de menosprecio influida por lo sacrificado de su práctica, cuando en el pasado, se dependía de esta para vivir. La implicación de Esther en cuanto a la puesta en valor del esparto es incansable. En 2019 coordinó el programa de residencias artísticas *Habitar el Esparto*. Sin haber llegado todavía al ecuador de 2021, ha ideado, en alianza con *Campo Adentro*, la creación de un juego de mesa didáctico en torno a esta artesanía, que ha presentado en la última edición de La Feria Internacional del Turismo (FITUR) de Madrid. *Al Fresco* busca también incentivar la pintura de murales temáticos para homenajear a los habitantes del pueblo. El más reciente, de 2021, homenajea a sus costureras y fue realizado por las artistas y diseñadoras Rebeca Figueroa Domingo, Iris Giménez y María Ayuso.
Esther considera que es vital que estas prácticas se entiendan y se valoren en el rural, solo así podrán ser replicadas, pues según sus palabras, se trata de conceptos de enorme belleza atados al territorio.

Precisamente es belleza, el término que viene a mi mente, cuando compartiendo un café con los hermanos Iraida y Mauro Cano en la madrileña calle de pintor Rosales, comienzan a hablarme de una finca (que es su vida) y que lleva por nombre **El Arreciado.**
La adquisición de la finca *El Arreciado* parte de una perspectiva adelantada a su tiempo: la de adquirir un terreno casi exclusivamente por su valor ecológico y natural frente al meramente productivo. El padre de Iraida y Mauro Cano, natural de Guatemala y criado en fincas de café, había entendido ya ese valor intrínseco, allá por los años 70, cuando él y su pareja (de origen manchego) adquirieron una finca en la provincia de Toledo, a orillas del pantano de Cíjara en la

confluencia con Ciudad Real y Cáceres. Aún prevaleciendo el interés de la familia por el valor medioambiental del entorno, los hijos, empiezan a hacerse cargo de las explotaciones de la finca a temprana edad.

La formación de Iraida en diferentes disciplinas artísticas le lleva a aprovechar el entorno natural de la finca para iniciar encuentros informales con otros artistas. Los conciertos *De Sol a Sol,* que como su propio nombre indica, se realizaban entre la puesta y salida del astro, fueron unas de las primeras iniciativas celebradas en la finca fruto de la colaboración con el artista sonoro Llorenç Barber, cuyas actuaciones se han venido celebrando cada mes de septiembre desde 1990 hasta hoy.
Con el paso del tiempo las actividades ligadas a la creación plástica o la intervención en la naturaleza darían lugar a nuevos y diferentes formatos. Desde uno de carácter educativo, *The Stone Horse*, en colaboración con Marta Linaza, Ana Balboa y Raquel Sardá, a otros como *El Simposio del Barro*, una convivencia entre artistas y amigas (Mila de Blas, Bárbara Fluxá, Alicia Sen…) en torno al trabajo artístico con el barro. De entre esta diversidad, la iniciativa que en *El Arreciado* ha sabido aunar el diálogo contrapuesto de las dos miradas del territorio rural: la campesina de carácter utilitarista y la mirada turista más ligada a lo estético (Badal, 2018, p.151), ha sido *El Simposio Internacional de la Lana*. En éste, artistas de todas partes del mundo (Osvaldo Giuliani de Argentina, Mariël Bisschops de Holanda, Gu Jing de China,…) se reunen cada año desde 2012 en la finca, para participar en el esquilado de la oveja talaverana (raza autóctona en peligro de extinción) y para desarrollar una obra *in situ* con la lana como elemento principal. Los testimonios de fascinación por parte de los artistas que han podido trabajar con esa lana en bruto, son casi tan diversos como sus obras. Las propiedades plásticas de una lana de esa calidad, recién esquilmada y repleta de lanolina, representan que la práctica de lo útil puede desembocar en lo estético.

Los arquitectos Marta Maíz y Enrique Herrada también partieron de ese punto intermedio entre una visión estética y utilitarista del campo a la hora de concebir su galería Arte y Paisaje (**AP Gallery**) de Riaza (Segovia). La razón principal que los llevó a acercarse a la aldea segoviana de Martín Muñoz de Ayllón fue la necesidad de criar a sus hijos en la naturaleza, de verlos correr libres entre campos de cultivo o de compartir relatos con ellos sentados sobre sillas de enea en torno a una lumbre… algo que, según recalcan, podía hacerse en este enclave hace veinticinco años, y todavía hoy.

Conforme se integraban en la pedanía, inspirados por el arte de Andy Goldsworthy, comienzan a realizar intervenciones artísticas en el paisaje y a edificar lo que en un principio iba a ser un estudio de arquitectura que terminaría transformándose en *AP Gallery*. Ambos mantienen que la concepción de su galería deriva de un proceso nutrido a base de muchas de sus experiencias vitales: anteriormente, cuando los arquitectos están por terminar su formación en la Escuela Superior de Arquitectura, su maestro Juan Daniel Fullaondo, a propósito del El Concurso Internacional de Anteproyectos de 1984 para el nuevo Cementerio de San Sebastián (actual Cementerio de Ametzagaña), selecciona a la entonces joven pareja de arquitectos para trabajar junto a Jorge Oteiza y a él. De la colaboración con aquellos "monstruos" (así los definiría Enrique de manera literal), de la experiencia del diálogo entre el arte contemporáneo y la naturaleza que se había materializado en aquel proyecto, se generaría ese poso que llevaría posteriormente a Marta y a Enrique a hacer pequeñas intervenciones en el paisaje, a tenor de las necesidades campesinales.
El interés hacia su trabajo por parte de la Coordinadora para el desarrollo integral del Nordeste de Segovia (Codinse) se materializó en la obtención de unos fondos de carácter europeo, que les llevó a transformar el estudio de arquitectura en un espacio expositivo, de creación e intervención en la naturaleza, en un enclave único incluido en el listado de *Lugares de Importancia Comunitaria* (LIC) de la Unión Europea.

Apenas he finalizado la llamada con los arquitectos ya estoy realizando la siguiente. A ella respondería el artista y comisario José Jurado, en representación del patronato de la Fundación

Pepe Buitrago, valedora del espacio de creación de Villanueva de los Infantes (Ciudad Real), **Dados Negros**. Este espacio representa la apuesta personal del artista Pepe Buitrago por divulgar la técnica holográfica y la difusión de un arte contemporáneo muy fundamentado en el arte de acción, inspirado por las obras de artistas como Esther Ferrer o Concha Jerez, y en definitiva de todos aquellos trabajos que reflexionan acerca de cómo el cuerpo habita el espacio. Sus residencias fomentan la creación de equipos de trabajo pluridisciplinares y se centran en la relación de los artistas con el entorno local. Un buen ejemplo lo encontramos en la acción que el tándem artístico *Dos Bengalas* (Alessandra García y Violeta Niebla) llevó a cabo en la localidad manchega: "La lista de la compra", donde el acto cotidiano de hacer la compra se convierte en un hecho artístico, estableciendo sinergias con la población local. De entre las numerosas producciones artísticas que se han realizado, destacan la de artistas como Asunción Molinos Gordo, Luis Camnitzer, Eugenio Ampudia, Miguel Braceli o el poeta Dionisio Cañas, cuyo poema *Dados Negros* da nombre al centro.

El Arreciado. El rebaño de ovejas entre la siembra.

Sus residencias fomentan la creación de equipos de trabajo pluridisciplinares y se centran en la relación de los artistas con el entorno local. ←

Yen cuanto a inspiraciones se refiere, se me hace pertinente aludir a las propias en las siguientes líneas. A aquellas que me llevarían a visitar la facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), lugar donde me formé, a propósito de dos proyectos de investigación con fuerte arraigo al paisaje rural. La historiadora del arte y docente Dolores Fernández Martínez me hablaría de aquel que encabeza junto con otros profesores del departamento de pintura: **Eco. De la naturaleza de la pintura de paisaje al arte del pensamiento paisajero.** Este grupo de investigación se centra en el estudio del paisaje y su evolución a través de un imaginario artístico que incorpora estudios etnobotánicos, geográficos, medioambientales, mitocríticos y agroarquelógicos. Dolores solo lamenta, la dificultad que existe a la hora instituirlo completamente. Un condicionante burocrático en torno al número de profesores titulares requeridos, les impide de momento, optar a una asignación dentro de la UCM.

Por su parte, el ya veterano grupo de investigación, **Climatologías del planeta y la conciencia,** sí cuenta con financiación al contar con un mayor número de profesores titulares. Sus líneas de investigación parten del análisis de la obra de arte como herramienta de transformación de la conciencia para una nueva sostenibilidad ecológica. A cargo de su dirección se encuentra el gestor cultural y profesor universitario José María Parreño, quien además ha sido una figura fundamental para la concepción de *El Cubo Verde*: durante el Máster de Investigación en Arte y Creación (BBAA, UCM) de 2015, asesoraría en la creación y conformación de una red de espacios de arte en el rural, a dos alumnas muy especiales: Lola Mansilla y Coco Moya, las madres del Cubo Verde.

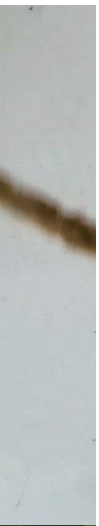
Precisamente sería la músico y artista Coco Moya, quien me acompañaría, el último domingo de febrero de 2021, en mi camino hacia otra de las paradas de mi viaje: Montejo de la Sierra, en la comarca de la Sierra Norte de Madrid. Allí nos estaba esperando la también artista Lucía Loren. En esta ocasión decidí limitarme a arbitrar un diálogo entre ambas artistas, para que compartieran sus sentires respecto a los pueblos en donde viven y los proyectos que desarrollan en ellos. La propia Lucía Loren nos habló del contraste que ha supuesto para ella, la relativa facilidad con la que le han sido demandados sus trabajos, durante años, fuera de la Sierra del Rincón y la tardanza con la que habían llegado

1- CAMPO ADENTRO/ CAR. Aula-Rebaño-Bosque en La Casa de Campo, Madrid.

2- DESDE EL CENTRO. Convivencia de generaciones y lenguajes visuales.

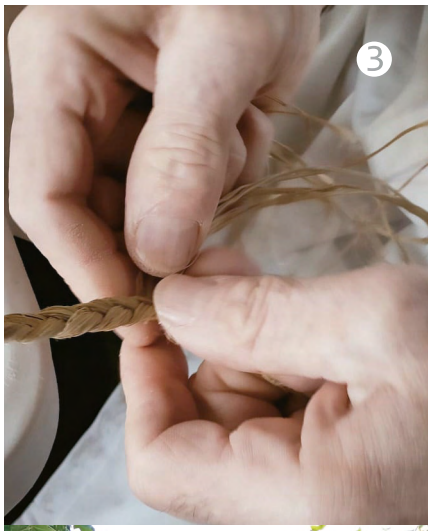
3- AL FRESCO.MUSEOS EFÍMEROS. Anudando el esparto y antigua rueda de hilar esparto frente a la Torre del Homenaje en Villarejo de Salvanés.

4- Asociación P.L.A.Y. “Voces excluidas” en la plaza de Navalafuente.



5- *El burro y la flauta*. Una fábula viva en las praderas de EL ARRECIADO.

6- LA NATURALEZA DEL PAISAJE. Torre de avistamiento en el parque de Cabañeros.



7- *Bajo el agua*, Isabel León, serie “Here&Now”, VI Encuentro de Artes Vivas en la Naturaleza, Matsu 2017.

8- LA HARINERA DEL PARAÍSO.

9- TRADUCTORES DEL VIENTO. Estación de Bustarviejo/Valdemanco a escasos meses de su apertura.

10- conversando con Chema San Segundo de ARTE EN LA NATURALEZA. Festival de Graffiti de Espirdo.

11. C.U.A.R.S.O.S. Pigmentos naturales para una pintura ecológica.

Por el medio un gallinero en el polígono artesanal de Montejo de la Sierra, carretera de la Higuera y atardecer caminando hacia la laguna...

6

7

8

9

10
mypuerta

11

a activarse en este territorio. Reflexionando sobre este hecho, y teniendo en cuenta que las poblaciones locales rondan entre los cincuenta habitantes hasta los trescientos y medio de Montejo de la Sierra, la tejedora de mimbre sostiene que quizás la clave de esa activación ha sido establecer una escucha consciente dirigida hacia el territorio y las necesidades de sus gentes. "Iniciar proyectos que generen una red cultural y social en mi territorio se antojaba vital." Expresaba con entusiasmo la artista, antes de hablarnos de ese proyecto que tanto había tardado en llegar: desde hace cuatro años Lucía ha iniciado, en colaboración con la asociación *Plena Inclusión Madrid*, un programa de residencias artísticas nómada en la Sierra del Rincón llamado **Paisaje Abierto** que favorece el encuentro y trabajo dentro del territorio entre artistas con y sin diversidad funcional. Un generador de convivencia y de inclusión que integra centros ocupacionales, residencias de mayores y centros educacionales donde a su vez, se favorece la dinamización de otros proyectos de inclusión social.

Para Coco Moya en cambio, habitar Cercedilla es casi como habitar una pequeña ciudad, dado que frente a los 363 habitantes de Montejo de La Sierra, Cercedilla cuenta con más de 7000. De entre las sinergias establecidas por Coco Moya en la sierra de Guadarrama, además de participar activamente en la *Asociación de Artesanos de Cercedilla,* destaca la establecida con su Fundación Cultural, dentro del proyecto *SierraLab* para la celebración del festival **Montaña Sónica** que inició en 2019 y que contará con una nueva edición en verano de 2021. Se trata de un laboratorio que aúna educación, naturaleza y creación sonora en alianza con la Escuela Secundaria Las Dehesillas y que cuenta con el apoyo financiero de La Fundación Carasso a partir de la beca *Claves*.

Días más tarde me encuentro comiendo en una terraza en Cabañas de Polendos (Segovia) con Chema San Segundo, Jefe del Servicio de Promoción de Iniciativas, Innovación Municipal y Turismo; e impulsor de iniciativas de dinamización cultural como el *Festival de poesía Pan Duro* o el siempre maravillosamente bizarro **Arte en la Naturaleza. Festival de Graffiti de Espirdo.** Este particular festival se extiende por los campos que rodean la carretera que une los pueblos de Espirdo y la Higuera, en la Mancomunidad segoviana de Fuente del Mojón. En algún punto del verano, cuando llega el momento del compactado de las pacas de paja, los agricultores ceden sus tierras durante unos días para que grafiteros tanto nóveles como consagrados, se animen a pintar sobre el forrado de cartón de las pacas. Con el paso del tiempo y la consecuente popularización de festival, el Ayuntamiento de Espirdo se haría cargo de su gestión, lo que propició que se generarán alianzas con *Writers Madrid* (tienda especializada en gamas de sprays), hecho que se tradujo en la participación de grafiteros de renombre como la del manchego Ze Carrión o Masaki Hasegawa. Otra entidad que facilitó el trasvase de artistas consolidados en 2018 fue el museo de *La Neomudejar* de la red de espacios artísticos *ArtHouseSpain*.

Una de las particularidades de esta red, es que aprovecha las infraestructuras industriales en desuso. →

De la propia red de espacios **Art House Spain** proviene, justamente el siguiente proyecto en mi lista: **Kárstica**, un espacio para la creación artística en Cañada del Hoyo, Cuenca. Francisco Brives una de las cabezas pensantes detrás de *ArtHouseSpain*, explica que esta red de espacios nace como fruto de la filosofía del rizoma y las colaboraciones desde el afecto y el compromiso. Otra de las particularidades de esta red, es que aprovecha las infraestructuras industriales en desuso. Como ocurriría en 2013 con el museo *La Neomudéjar*, en 2018 con *Zapadores* y desde 2019, con el que nos ocupa, *Kárstica*, que toma una antigua estación de ferrocarril situada en Cañada del Hoyo. Se trata de una de las nueve obras, prácticamente idénticas, que el arquitecto Secundino Zuazo, construyó para la red Cuenca/Valencia durante el franquismo.

Los padres de *ArtHouseSpain,* Francisco Brives y Nestor Prieto, aún sin mantener un vínculo inicial con la provincia castellana, se ven atraídos hacia ésta por la huella que dejaron atrás artistas como el pintor Fernando Zóbel o el colectivo *El Paso,* y ven en el territorio conquense la opor-

tunidad de acentuar un acercamiento del ser humano hacia sus raíces naturales. Como primer espacio de *ArtHouseSpain* concebido fuera de una urbe, se ha buscado poner en primer lugar al territorio y al paisaje (el cual destaca por sus lagunas y sus torcas de origen kárstico); e incentivar la intervención ecosostenible en el mismo por parte de los artistas residentes.

Aparte de *Kárstica*, en Cuenca se esconde otro proyecto joven que toma otro edificio industrial en desuso. El grafitero y muralista contemporáneo Mario Rodríguez (Mr. Trazo), se animaría a adquirir parte de la vieja Harinera de Carrascosa del Campo en 2019 para convertirla en el centro de creación artística **La Harinera del Paraíso.** Como artista urbano, Mario siempre se había visto atraído por las arquitecturas industriales de finales del siglo XIX y principios del XX. Sin embargo, la decisión de adquirir parte de este complejo proviene principalmente de la inviabilidad a la hora de alquilar o comprar una vivienda y un taller en la ciudad a un precio razonable, debido a los extremos costes derivados de la especulación inmobiliaria. Esta decisión le llevaría a repensar su propio y descomunal espacio de trabajo y a sumergirse en la planificación de un modelo que integrase residencias artísticas, conciertos y exposiciones. Como parte de este modelo, trataría de implicar a las instituciones y a otros agentes locales e integrar proyectos de otras índoles en las secciones restantes, para dar lugar a una estrategia dinamizadora capaz de preservar el valor patrimonial del complejo. De las sinergias que se vinieron estableciendo, surgieron propuestas tales como: un museo industrial, uno etnológico, un centro de interpretación y un museo arqueológico que tomaría como base los vestigios de las culturas visigoda y romana, las cuales abundan en la zona. Desafortunadamente, Mario iba a entender más pronto que tarde que, pese a su determinación, su trabajo y su esfuerzo, el apoyo desde las administraciones es normativamente escaso, y no siempre responde a lo que deberían ser unos intereses comunes.

Lucía Loren y Coco Moya
camino de la laguna.

## **Relaciones** locales y modelos de gestión

Mario trató de mover todos los hilos posibles. Mantuvo encuentros con la diputación de Cuenca quienes alabaron (que no, avalaron) su proyecto. También inició contactos con el ayuntamiento local para tratar de aprovechar esa otra parte del complejo industrial, y que se valorase el apoyo a algún proyecto. Pero no fue así. Mantiene la creencia de que el perfil general del gentío local, dedicado predominantemente a la agricultura intensiva, no es sensible a este tipo de propuestas, al contrario de lo que ocurre con el habitante ocasional, en quien percibe un mayor interés por los rasgos históricos, etnológicos y artísticos del territorio.

El caso fue el opuesto para los arquitectos Marta Maíz y Enrique Herrada. Pese a que su galería de Riaza no sea su principal actividad profesional, para ellos fue determinante contar con fondos de la Comunidad Europea a través de *Codinse*, quienes habían mostrado interés por sus intervenciones artísticas allá por 1994. Estos fondos fueron de gran ayuda en el arranque del proceso administrativo; pese a que se demoraron en exceso en llegar (se recibieron entre los años 2009 y 2014), cuando finalmente llegaron, lo hicieron en el momento oportuno. Desde 2014 la pareja de arquitectos gestiona de manera autónoma su

espacio *AP Gallery*, pues a nivel local no podrían depender de la administración de un municipio tan pequeño como Riaza, por el que les invade un sentimiento de amor y cariño. Cuando echan la vista atrás, no pueden evitar recordar el Martín Muñoz de Ayllón de hace veinticinco años, en donde aún quedaban trabajos compartidos y la aldea contaba con más de una veintena de habitantes (hoy solo quedan seis) o lo que es lo mismo, con ocho o nueve lumbres (como se contaba antiguamente las poblaciones en estas pedanías). Y es que este sentimiento debe de ser mutuo, cuando los habitantes sienten como propia la galería, al haber presenciado todo su proceso de creación y evolución.

Mónica Martínez-Bordiú gestiona de su bolsillo *La Naturaleza del Paisaje* y el programa de residencias artísticas que surge desde su investigación académica. Es la propia artista, la que acarrea con los gastos de manutención, la que traslada a los artistas a la finca y la que facilita materiales e infraestructuras (como sucedió durante la estancia de Alessandro Taina, para quien construyó una torreta de madera para facilitarle una mejor visión panorámica del paisaje).

Por el momento no cuenta con ningún apoyo por parte del gobierno municipal de Horcajo de los Montes ni por otros organismos públicos o privados, pero se siente agradecida ya que reconoce que la viabilidad de su modelo de autogestión, sólo es posible cuando uno cuenta con un espacio natural de estas características en propiedad.
Las comunicaciones que establecí en su momento con el ayuntamiento de Horcajo de los Montes no fueron fructíferas y se tradujeron en un silencio administrativo (el que ha sido un factor predominante en la respuesta de buena parte de las administraciones contactadas durante el trabajo de campo realizado). Tampoco hubo mayor fortuna en referencia al contacto con la dirección del Parque Nacional de Cabañeros. Afortunadamente, tanto la relación de la artista con la dirección de esta reserva natural, como con el gentío local, es cordial y frecuente ya que viene de lejos. Todo lo anterior, no exime la intencionalidad manifiesta por parte de Mónica hacia la búsqueda de apoyos.

En la finca *El Arreciado*, sucede de manera parecida, aunque con la particularidad de que, sí existe una subvención, aunque no provenga del estamento artístico. Pese a que el mercado productivo en torno a la lana en España está devaluado y es escaso, a través de la creación en 1992 de la *Asociación de Ganaderos de Raza Ovina Talaverana* (AGRATA), de la que los hermanos Cano forman parte, se establece una línea de ayudas para la mejora de las producciones ovinas, por medio de la Orden de la Consejería de Agricultura y Medio Ambiente de 15/12/1993 por la que se establece la Reglamentación del Libro Genealógico de la raza ovina Talaverana. Posteriormente y por medio de la Orden de la Consejería de Agricultura y Medio Ambiente de 17/12/1995, se sumarían otras más. Sin embargo, la finca no cuenta con ningún tipo de apoyo económico proveniente del ámbito artístico y cultural. Sus propuestas, aunque puedan partir del aprovechamiento de la lana o del corcho, se han gestionado siempre a nivel particular. Aunque bien es cierto que el contacto con el ayuntamiento de Sevilleja de la Jara, es estrecho, su alcalde, Faustino Ollero Sánchez reconoce que, hasta día de hoy, no se han facilitado ayudas para ninguna de las propuestas culturales que se celebran en la finca. Añade, no obstante, ser consciente de la proyección e importancia del *Simposio Internacional de la Lana*, lo que le ha llevado a movilizarse en el pasado en su comunicación con la Diputación de Toledo para la consecución (aún sin éxito) de algún tipo de fondos que puedan servir para apoyar las actividades artísticas que tienen lugar en *El Arreciado*.

Un caso similar en cuanto a la interacción con el gobierno municipal lo encontramos en *Dados Negros*, en donde las relaciones entre Pepe Buitrago y el concejal de cultura José Francisco Valverde García existen, pero son tímidas. El segundo entiende la magnitud del proyecto y lo beneficioso de establecer un intercambio de recursos. Pero por el momento, aunque la alcaldía haya hecho actos de aparición en aquellas presentaciones del centro que tienen lugar en el Convento de Santo Domingo, tan solo se destinaron quinientos euros para el centro en una sola ocasión, al contrario de lo que ocurre con la *Asociación Luciérnaga* que cuenta con partidas

anuales definidas. *Dados Negros* gestiona sus fondos, principalmente, a través de un sistema de patrocinio por el cual, la *Fundación Pepe Buitrago*, ofrece a empresas y particulares la oportunidad de colaborar económicamente en el apoyo de la creación contemporánea, la investigación y el conocimiento.

La subsistencia del proyecto *Al Fresco. Museos Efímeros* se debe a un conglomerado de factores: el principal reside en la propia labor e implicación personal de la gestora cultural Esther San Vicente. De su trabajo en paralelo con la *Asociación Villarejo Educa* y el que desarrolla en la comunicación del ayuntamiento de Villarejo de Salvanés; pero sobre todo en su inteligencia a la hora de construir diferentes sinergias (Campo Adentro, Universidad Carlos III, Asociación de Mujeres Marroquíes,..) y de la obtención de algunas subvenciones a través de convocatorias de carácter público. Esther matiza con acierto, que esa implicación personal debe manifestarse en su justa medida: "Se hace necesario establecer un punto de equilibrio que permita la posibilidad de que las iniciativas se materialicen pero nunca puede llegar a desembocar en el agotamiento o en el desistimiento de volverlo a intentar cuando lo anterior no sucede". La relación de los proyectos y actividades con la población local es palpable en la medida que, en colaboración con la experta en artesanía en esparto, Julia España, se está consiguiendo recuperar y difundir esta práctica ancestral en Villarejo de Salvanés, Perales de Tajuña e incluso en Pinto, donde a la artesana se le ceden espacios en las respectivas Casas de la Cultura de cada localidad, para la impartición de sus talleres. Aunque la consecución de los fondos por medio de convocatorias no suelen resultar en las cantidades deseables, los esfuerzos se materializan en la creciente participación de los habitantes y en el respeto que éstos procesan hacía los ciclos audiovisuales, los talleres de esparto o a los murales dedicados a la propia población (como el de la Casa del Mayor que homenajea el trabajo de los esparteros obra del muralista Murphy, o el más reciente dedicado a la labor de las costureras).

*Los fondos por medio de convocatorias no suelen resultar en las cantidades deseables.*
←

Aunque Esther se siente agradecida por el apoyo que recibe desde el ayuntamiento, hecho que pude constatar cuando me presentó, entre otros cargos, a la concejala de cultura Mónica García, me sorprendió enormemente (a nivel particular) que ésta rehusara concederme una entrevista días después, pese a mi insistencia. Hubiese sido de enorme valía contribuir a reforzar el interés por parte de la concejalía por unos proyectos que ya están suponiendo una potenciación en la interrelación vecinal del municipio.

Más o menos lo mismo han estado pensando recientemente en la *Asociación PLAY* sobre su trabajo en Navalafuente. El recibimiento que había suscitado *Theater for Inclusion* en 2018 había sido prometedor. *Voces Excluidas* se presentaba como una obra de teatro al aire libre que abogaba por la inclusión social y fomentaba la participación ciudadana. La buena acogida por parte del ayuntamiento y de la población local, no hacían sospechar a los integrantes de la asociación que (primero debido a un cambio en el gobierno municipal, que se tradujo en la eliminación de ciertas partidas presupuestarias de las que habían sido beneficiarias; y después a causa de la irrupción del Covid19) sus proyectos pudieran verse vulnerados de una manera tan repentina. Las relaciones con la administración se estancaron, se enfriaron y entraron en una fase de deterioro que hasta el día de hoy parece irreversible. Cuando inicié los contactos con la secretaría del ayuntamiento de la localidad, se me comunicó que el vicealcalde a cargo del área de cultura denegaba tajantemente la posibilidad de mantener una conversación con el autor de estas líneas. Constatando de alguna manera, que las relaciones a establecer con la administración en este municipio no son en absoluto sencillas.

"…si pese a todo, no consigues mantener el buen trato en las relaciones, te ves obligada a abandonar el pueblo sin otra opción. Y cuanto más pequeño sea el municipio, peor".
(Lucía Loren)

Estas palabras de la artista van en consonancia con la situación que atraviesa la *Asociación PLAY*

en Navalafuente y otros muchos proyectos que se instalan en pequeños núcleos poblacionales. Las relaciones a mantener en estos, son a menudo difíciles y precisan de cierta sensibilidad y tacto para que la deriva de las mismas no desemboque en conflictos indeseables y a menudo irreparables.

Lo comentado en el párrafo anterior, no exime tampoco de adoptar la misma cautela en aquellos lugares que cuentan con una mayor densidad demográfica. En este sentido, a pesar de las dificultades que ha afrontado Miguel Ángel Invarato para iniciar su actividad en la Estación de Bustarviejo, la idea de congregar en una primera exposición a diferentes artistas del territorio de la Sierra Norte, puede haber sido un inmejorable punto de partida para la relación con los lugareños.

Sin embargo, a la hora de dar inicio a la actividad de su espacio *Traductores del Viento,* no se dependía exclusivamente de recursos propios. El acuerdo con Adif disponía el inicio de actividad en la estación para junio de 2020, momento a partir del cual terminaría el periodo de carencia, estipulado en el mismo. Esta condición no tuvo en cuenta el confinamiento durante la primavera de 2020, cuando se detendrían por un tiempo las obras de reforma del espacio por orden gubernamental —dirigida especialmente al sector de la construcción. Otra consecuencia que trajo la irrupción del Covid fue la alteración del *crowdfunding* inicial para el proyecto, viéndose reorientadas las estrategias hacia ayudas para el sector sanitario.

Miguel Ángel no encontró apoyo por parte de las diferentes fundaciones que normalmente apoyan iniciativas culturales, tampoco de las instituciones o de las administraciones territoriales como Comunidad de Madrid o Ayuntamiento local.

La difícil situación le llevó a diseñar un programa de donaciones y micro-préstamos solidarios, junto a la campaña "Súbete al Tren de la Cultura", en la que profesionales de la comunicación, artistas de la música, la danza y la escena ofrecieron su ayuda decidida y desinteresada en un llamado a la sociedad.

La sostenibilidad económica de la *escuela de bioarte CUARSOS* es una cuestión de resistencia bien diferenciada de la anterior. En este caso depende principalmente de los apoyos familiares y de aquellos de sus estudiantes, que confían y aprecian la trasmisión de conceptos medioambientales en torno a la pintura.

Daniel Llivas, sostiene que su proyecto en educación pictórica sostenible siempre partió, desde sus inicios en Tlalapan, como una organización de la sociedad civil que no busca depender de ningún partido político, ni empresa privada. Siempre buscaron ser completamente autónomos y a la vista de las relaciones mantenidas antes del inicio de la pandemia con el área de cultura de Soto del Real, cree que lo mejor es que continúen siéndolo. Siente en su caso, que la relación con la administración le supone un obstáculo en lugar que un apoyo. En el momento de su contacto con el área de cultura, precisaba únicamente de la cesión o alquiler a un bajo coste de alguna de las aulas de la Casa de La Cultura para impartir sus clases de pintura y de algún pequeño espacio de apenas cuatro o cinco metros cuadrados para asentar un "Huerto de colores" para una extracción de pigmentos más sencilla que facilitarle a su alumnado. Para este fin, también contactaría (sin éxito) con el área municipal de juventud, que gestiona un espacio con un terreno que se adecuaba a sus necesidades.

*Campo Adentro* se gestiona a partir de un modelo mixto que incluye una asociación cultural sin ánimo de lucro y una entidad en forma de Sociedad Cooperativa de carácter comercial.

La actitud de Daniel no busca expresar una crítica de manera literal, e incluso entiende que el inicio del primer estado de alarma alteró su marco de acción y obstaculizó las relaciones, tanto con la administración como con el entorno local. Sin embargo y con posterioridad al contacto de carácter cordial que yo mismo establecí con el área de cultura de Soto del Real, prácticamente un año después desde el inicio de la pandemia; y a un intercambio de correos entre la concejalía de cultura y el propio Daniel, ha llevado a este último a reafirmarse en su planteamiento de no querer depender de las instituciones.

El CAR de *Campo Adentro*, obtuvo su espacio en el distrito madrileño de Ciudad Lineal, por

medio de un acuerdo de cesión por diez años con la Consejería de Cultura de la Comunidad de Madrid. Además de esta cesión, el proyecto cuenta con una aportación por parte de la Comunidad de Madrid que, a día de hoy, se continúa revalidando. De manera opuesta, el ayuntamiento de la capital exige un pago de 6.000 euros al año por el lugar que ocupa *el Aula Rebaño Bosque* de la Casa de Campo.
*Campo Adentro* se gestiona a partir de un modelo mixto que incluye una asociación cultural sin ánimo de lucro y una entidad en forma de Sociedad Cooperativa de carácter comercial que funciona en paralelo, pensada para aquellas actividades que precisan de este sistema, tales como la producción de queso, el comercio de otros productos locales o el proyecto editorial. Desde 2010 hasta la actualidad *Campo Adentro* ha evolucionado en muchos sentidos, principalmente en su organización interna y en sus prioridades de acción. Actualmente hay una serie de personas vinculadas a la asociación y otras que facturan por los trabajos desarrollados para ésta. También cuentan con socios que aportan y reciben recursos de manera equitativa, pero que no están implicados en la gestión de los proyectos de manera directa.

En cuanto al modelo de gestión mixto que se da en también en *ArtHouseSpain*, Francisco Brives prefiere describirlo de la siguiente manera: "Como gallegos que somos, concebimos la gestión de nuestra red de espacios como un modelo pulpo, en el que hay una cabeza central pensante y muchos tentáculos que operan, y que incluso si son cortados, puedan crecer por sí mismos. La idea principal es que cada uno de los departamentos de esos tentáculos pueda buscar los recursos económicos suficientes como para que ese proyecto se desarrolle o se quede parado para que se vuelva a activar en otro momento más propicio".
Sus museos y espacios de creación se han desenvuelto en el transcurrir de la última década sin depender de subvenciones públicas. Kárstica no iba a ser la excepción, ya que, aun teniendo a la Diputación de Cuenca como arrendadores de la estación de Cañada del Hoyo, no reciben respuestas de cara a una reunión para evaluar conjuntamente las posibilidades del centro.
Semejante es la situación con la Junta de Castilla La Mancha. No se plantean tampoco un soporte que provenga desde el ayuntamiento (pues no creen que la institución pudiera asumirlo), ni por parte de la población local. Con esta última, han siempre mantenido una relación inmejorable de la que se sienten muy agradecidos. Francisco cuenta, que, tanto en el confinamiento de 2020 como durante el temporal Filomena, muchos vecinos se acercaban con frecuencia a la estación con el fin de evaluar su estado e informar de éste, de manera periódica, a sus arrendatarios, durante su prolongada ausencia.

*Desde el Centro* no está definido de manera jurídica, pero Sara Arias sabe mantener en activo sus iniciativas a través de las sinergias establecidas y al igual que ocurre con *Kárstica,* a través de las buenas relaciones con la población local.

De entre las previamente expuestas, Sara ha tenido la suerte de toparse con Mari Paz Herranz, quien ha transitado en estos meses desde su anterior puesto en la delegación provincial de la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha en Guadalajara, a la secretaria general de la Subdelegación del Gobierno de España de la misma provincia. Ninguno de estos dos cargos está vinculado a un área de cultura y sin embargo nos encontramos ante una profesional con una gran sensibilidad en cuanto a lo que la dinamización cultural representa en los municipios menos poblados de las comarcas del Señorío de Molina y Serranía de Guadalajara. Su implicación en estos territorios se deja notar a través de los encuentros de escultura y pintura de *MolinArte,* plataforma que promueve la difusión de artistas noveles a través de exposiciones en localizaciones tales como Siguenza, San Pedro o Alustante. También promueve de manera directa el coro *Tierra de Voces* con sede en Pobo de Dueñas, que reúne a vocalistas de los municipios colindantes a Molina de Aragón. Estas iniciativas no son las únicas que aporta Mari Paz en la provincia de Guadalajara, pero deberían bastar para reflejar una implicación en la dinamización cultural que desgraciadamente, por el momento, ni Sara Arias ni yo hemos encontrado en la propia Área de Cultura de la Diputación de Guadalajara.

Quizás sea todavía pronto para hablar acerca de la repercusión de *Neomatsu* en la localidad de Santa María de La Alameda, aunque Ana Matey confirma que el recibimiento vecinal ha sido afortunadamente cálido. Matey, aunque autogestiona su proyecto a un nivel particular, puede hablarnos acerca de modelos de gestión mixtos dado su bagaje profesional. De entre estos, posiblemente el caso más significativo sea el proyecto *Exchange Live Art* concebido en conjunto con la performer Isabel León. Activo desde 2013 este festival propone una investigación sobre la comunicación a través del intercambio de partituras performáticas entre artistas de diferentes países. Fruto de estas relaciones internacionales, se obtuvieron apoyos económicos a través de las líneas de ayudas del *Espacio Económico Europeo* (EEA) que integraba colaboraciones institucionales entre España y los países miembros del EEA: Islandia, Noruega y Liechtenstein. Esta subvención, como ha ocurrido con otras, fue consecuencia del tejido que Isabel y la propia Ana habían conformado por medio de alianzas con diferentes asociaciones y administraciones, tanto de España como del extranjero: Museo Vostel-Malpartida, Junta de Extremadura, Embajada de Noruega, La Asociación de *Performance Art Oslo* (PAO) o la *Asociación Al Handka* de Marruecos entre otras entidades. Ana mantiene la creencia de que resulta más fácil obtener apoyos de carácter económico cuando implicas a instituciones de diferentes países, pero sobre todo cuando tu trabajo ya es conocido previamente.

*resulta más fácil obtener apoyos de carácter económico cuando implicas a instituciones de diferentes países, pero sobre todo, cuando tu trabajo ya es conocido.* ←

En el caso del *Festival de Grafiti de Espirdo-La Higuera*, no ha existido la necesidad de construir alianzas directas en el extranjero, pues representa un excelente caso de buena praxis por parte de una administración local. Su alcaldesa María Cuesta, quien ya había optado por apoyar el evento institucionalmente desde 2018, no dudó en seguir haciéndolo en 2020, al haber podido constatar años atrás lo que este festival venía significando, a muchos niveles, para la localidad y sus gentes. María asegura que así ocurrirá en 2021, pese a la prolongación de la emergencia sanitaria.

## **Marco de alteración:** COVID19

A pesar de que en un marco como el actual, la atención y la comunicación para con los mediadores culturales por parte de las administraciones no es algo en absoluto generalizado, alegra saber que no solo la alcaldesa de Espirdo se esfuerza por mantener y adaptar las iniciativas de carácter artístico y cultural: en la comarca de Las Vegas por ejemplo, se ha permitido la continuidad de los talleres de esparto impartidos por Julia España por parte de las concejalías de Villarejo de Salvanés y aunque con algo más de retraso, también en Perales de Tajuña. El concejal de cultura de Santa María de la Alameda, Miguel Ángel La Torre, por su parte ha mantenido las dotaciones anuales para las compañías de teatro del municipio, aún sin que estas pudieran actuar la mayor parte del tiempo.

Cuando al inicio de este escrito, recalqué la necesidad de ser creativos, ingeniosos y adoptar una posición algo rebelde en cuanto al encasillamiento digital, quería hacer implícito lo indispensable que resulta mantener vivos en los pueblos los encuentros presenciales entre sus gentes. Que sus habitantes nunca cesen en la construcción de su propia identidad pese a lo complejo de la situación, pues "lo más importante para mantener la cultura viva es que esa cultura la mantenga la gente del pueblo" (Brand, p 117).

*Sorpresoto* es una de las fórmulas por las que se optó en la concejalía de Soto del Real para poner en práctica diferentes propuestas culturales a lo largo y ancho de sus calles. Esta propuesta simboliza acertadamente ese ingenio del que hablo, pues en la práctica, es una consecución de pasacalles, recitales, conciertos y actuaciones sin ubicación ni horario fijo informado, que tuvieron lugar durante la temporada estival de 2020. De manera original y sorpresiva, *Sorpresoto* ayudó a restablecer la actividad cultural y los lazos vecinales en la población, al tiempo que eludía el encorsetamiento protocolario derivado de la

situación sanitaria actual, que se habría dado en el caso de organizarlo con un horario y ubicación fijos.

Por norma general, el testimonio de aquellos cargos políticos entrevistados ha orbitado en torno a la cancelación de eventos o a una tímida adaptación por medio de la apuesta por los aforos reducidos (que en la mayoría de los casos conlleva la insostenibilidad económica) cuando no se recurría por entero a una orientación hacia lo digital.
Desde el área de Cultura de la Diputación de Segovia se ha optado por mantener activas las líneas de apoyo a la cultura de sus doscientos cincuenta municipios y se ha incentivado la presencialidad en la mayoría de propuestas, aunque eso sí, con limitaciones de aforo. El diputado de cultura, José María Bravo Gozalo lo ha creído fundamental, pues interrumpir o dificultar la subsistencia del tejido cultural en unos municipios que rara vez sobrepasan los tres mil habitantes podría traducirse en poco tiempo, en un factor de despoblación difícil de atajar.
Sin embargo, en lo que representa a los espacios investigados la variedad de situaciones derivadas de la Covid, solo es comparable a la diversidad de sus imaginarios.

En *Dados Negros* se ha preferido acometer el gasto de devolver un conjunto de obras que iban a componer las exposiciones en 2020 (las cuales finalmente, serán retomadas en el verano de 2021) y reorientar las propuestas expositivas, mientras conviven con los cierres y los aforos reducidos, para dar a conocer la colección permanente de Pepe Buitrago.

El *IX Simposio de La Lana* y el treinta aniversario de los conciertos *de Sol a Sol* han sido cancelados en *El Arreciado.* Iraida cree que, a su debido momento, volverán a celebrarse y está aprovechando este remanente de tiempo para reflexionar y escribir sobre la finca con la que ha crecido y que es su vida.

Para Sara Arias, la emergencia sanitaria, se ha traducido en la imposibilidad de monitorizar de manera directa algunas de las iniciativas concernientes a su investigación. Su empeño en el momento actual se orienta casi de manera exclusiva en la obtención de financiación para su proyecto y en su trabajo como docente en el Instituto Miguel Delibes de Mejorada del Campo.
En *AP Gallery* y en *La Harinera del Paraíso*, simplemente se ha interrumpido toda actividad. A consecuencia de este "standby", Mario se está dedicando por el momento a la educación artística en la Escuela de Arte de Albacete.

En la Comunidad de Madrid, se han dado dos hechos singulares que han desembocado en unas particularidades propias dentro del *Estado de Alarma*: por un lado, al ser la comunidad más laxa en cuanto a restricciones se refiere, espacios culturales y expositivos como La Casa de Castilla La Mancha han proseguido con su actividad con la única salvedad de verse obligados a reducir sus aforos. El otro que atañe de manera más exclusiva a la periferia, es la acentuación de procesos de gentrificación rural (como ya se venía comentando en este escrito) derivados de un efecto llamada al campo, a causa del confinamiento total de 2020. El temor a otro confinamiento en el entorno urbano ha llevado, a quienes pueden trabajar desde casa, a mudarse a los pueblos de la Comunidad, traduciéndose en una especulación inmobiliaria que ha hecho que los precios de los inmuebles se incrementen significativamente.
A raíz de esta consecuencia, a dos de los proyectos investigados se le has impuesto el abandono de sus espacios habituales: Matsu (ahora *Neo-Matsu*) ha cambiado las afueras de la comarca metropolitana por las de la Sierra Oeste, mientras que la *Asociación PLAY* deberá abandonar *La Descomunal* durante el mes de junio y su destino es todavía incierto.

la acentuación de procesos de gentrificación rural derivados de un efecto llamada al campo, a causa del confinamiento total de 2020, se ha traducido en una especulación inmobiliaria que ha hecho que los precios de los inmuebles se incrementen significativamente.

La *escuela de bioarte CUARSOS* ha buscado subsistir por medio de clases y talleres on line, aunque con la llegada de los meses estivales intentará

retomar la actividad presencial en un entorno natural.

En T*raductores del Viento,* tuvieron que retrasar un año la inauguración del espacio, además de haberse visto obligados a cambiar por completo su programación. Si finalmente han conseguido lograr algunos objetivos ha sido a costa de una enorme dedicación exclusiva, por medio de pequeños aportes y en último termino por la campaña popular "Súbete al Tren de la Cultura".

Según comenta Francisco Brives, en *Karstica* se tuvo que sustituir un intercambio internacional con artistas de los centros culturales de España en Nicaragua y Costa Rica por unas residencias voluntarias denominadas *De Autoconfinamiento*, ofertadas a los residentes de *Zapadores*. De entre estas, destaca la del artista Miguel Sbastida, quien estuvo prácticamente un mes desarrollando su trabajo y por el que, posteriormente, sería invitado a participar en un festival de ecología y arte en la naturaleza en Estados Unidos, a través de la red que *ArtHouseSpain* tiene establecida con agentes culturales en Los Ángeles. Por lo que, aunque la actividad en el espacio fue menor a la que se pretendía, ha sido de calidad y muy fructífera.

Muy fructífero le ha sido el tiempo también a Mónica Martínez, quien lo ha empleado en continuar su investigación académica y en monitorear algunas de las obras de los residentes que aún estaban por acabar, así como en agendar nuevas visitas por parte de otros artistas de cara al futuro en *La Naturaleza del Paisaje*.

Afortunadamente, dada la diversidad de líneas de acción que se dan en CAR, la emergencia sanitaria no ha obligado en ningún caso, a un parón general. Sí se ha perdido no obstante toda aquella actividad ligada al encuentro: Los seminarios de sus grupos de investigación se han visto obligados a migrar a un formato digital, mientras que las residencias artísticas se están manteniendo a puerta cerrada. Se siguen manteniendo activos los grupos de consumo de producción local y la escuela de pastores, que aún dentro de este marco pandémico, va ganando más adeptos. Lo que sí han echado en falta es la supresión o rebaja en el pago del espacio *Aula Rebaño* por parte del Ayuntamiento de Madrid, dada la anulación de toda actividad durante más de un mes a causa de los daños producidos por el temporal Filomena en la Casa de Campo.

# Conclusiones.

A raíz de todo lo expuesto a lo largo de este escrito se puede establecer la siguiente serie de inequívocas conclusiones.

La principal de todas estas se extrae al momento en que un servidor, empieza a sumergirse en este territorio y comprueba que precisaría de un mínimo de trescientas páginas para narrar lo que acontece en el amplio espectro de la mediación cultural del centro peninsular. Son numerosos los espacios y proyectos que por limitaciones de espacio no han podido tener cabida (El Dorado en Toledo, El Museo de Cerámica Nacional en Albacete,..) y en referencia a aquellos que sí fueron seleccionados, muy probablemente ameriten una mayor profundidad en su estudio.

Lejos de quedarnos con lo negativo, este hecho connota que **la heterogeneidad de los rasgos culturales en esta Área Central habla de una cultura más diversa de lo que un público más vinculado a la metrópoli seguramente pueda siquiera imaginar:** Artesanías tradicionales, bailes populares, alternativas expositivas y proyectos educativos arraigados a la tierra conviven en un sinfín de localizaciones de alto valor medioambiental, patrimonial y arqueológico, conformando diferentes rasgos de una cultura con carácter propio en este centro peninsular, que impone la necesidad de ser estudiada y revisada de manera más periódica y profunda.

La difusión de este conocimiento surgido de un mosaico de propuestas culturales tan heterogéneas entre sí, bien pudiera ser uno de los pilares sobre los que afincar nuevos modelos de vida y de pensamiento a futuro.

A tenor de una sostenibilidad medioambiental que aparece como principal hoja de ruta en las políticas actuales (como la del *Green New Deal*), otro de estos pilares, debería ser la imperiosidad de poner estos mismos modelos en práctica de inmediato. Pues como afirman desde el *Standart Thinking* "La crisis contemporánea no es la crisis de un líder país o conflicto, sino el colapso y desaparición de amplias y viejas estructuras sociales y formas de pensar" (2014, p.33).

Y tras el análisis general en torno a la mediación cultural en el Área Central, se puede constatar que existe una oscilación entre la preservación de lo ancestral y la reinvención identitaria de poblaciones rurales que están resurgiendo o directamente emergiendo. El progreso de estos modelos bien podrían suponer una respuesta, una nueva hoja de ruta.

**Esta evolución orgánica de las identidades culturales locales contrasta con un inmovilismo desde buena parte de las instituciones, que en muchas ocasiones no parecen comprender, que en estas propuestas hay un valor que va mucho más allá de lo cuantificable y que suponen la pieza clave para la repoblación y rehabilitación sostenible de pueblos que de otra manera estarían condenados a la desaparición**.

**La especulación inmobiliaria es otro aspecto que impide o bloquea un acceso social al rural nacional. Hecho ejemplificado de manera sobresaliente en la periferia madrileña a través de sus procesos de gentrificación de lo rural,** en donde el nuevo poblador, por norma general, termina por imponer sus hábitos urbanos, en lugar de establecer lazos con el gentío y ser partícipe en la construcción o mantenimiento de la identidad del lugar. Por otra parte, en

lugares en decrecimiento demográfico, cuando se logra invertir esta tendencia, suele ocurrir que aquellos propietarios de inmuebles, que ya no residen en el municipio, guiados por un interés meramente personal, empiezan a subir los precios de unas viviendas que prácticamente, abandonaron hace tiempo. Generando así, un embudo especulativo para el desarrollo de propuestas ocupacionales y culturales.

Retomando el discurso en cuanto a lo que está suponiendo la emergencia sanitaria para la mediación cultural en el ámbito rural, se debe poner de relieve un debate en torno a por cuánto tiempo más se debe seguir sacrificando la confluencia de las diferentes relaciones que se establecen entre la sociedad civil. Puesto que **del propio acto de reunión deriva la construcción de una cultura local definida, aquello que hace aflorar sus rasgos identitarios a través del mantenimiento de sus artesanías, de sus tradiciones populares o simplemente de sus lugares de encuentro que es precisamente, donde tienen lugar sus prácticas colaborativas.**

Precisamente, tanto para asegurar la persistencia de la memoria de los modos de vida más ancestrales, como para la configuración de nuevos modelos en base a los primeros, el trasvase de las relaciones y las formas de trabajo hacia lo virtual, no harán otra cosa que perjudicar al **tejido comunitario** de nuestros pueblos, pues no fueron concebidos como sustitutos de nuestras relaciones sociales, sino como herramientas de comunicación del siglo XXI, para en tal caso, facilitar las primeras.

Por el contrario, **la práctica de las artesanías, así como los procesos de recolecta en los huertos y campos de labranza tradicionales, sumergen en estados conscientes de colaboración y de integración comunitaria a quienes son partícipes.** Del mismo modo que acudir a una exposición en compañía o revitalizar la práctica de un baile regional ayuda a tejer sistemas rizomáticos que refuerzan el sentido identitario.

Este conjunto de prácticas tan habituales en muchos de nuestros pueblos, podrían llegar a no tener cabida, si seguimos potenciando sin control, nuestras relaciones por medios digitales, y no destinamos el tiempo para la defensa de las presenciales. Si no se adopta, como señalaba al inicio, una actitud de rebeldía frente a la dominación digital, no tendrá relevancia que busquemos mantener viva la artesanía, que fomentemos la producción local o acerquemos propuestas expositivas a una aldea. Tampoco importará organizar un coro itinerante por la comarca o realizar instalaciones con lana, ni celebrar un festival de arte sonoro al pie de una montaña. Cuando lo cierto es que no es que importe, es que es vital.

# Bibliografía


Acaso, M. y Megías, C. (2017). *Art Thinking: Cómo el arte puede transformar la educación* (4a ed.). Barcelona: Paidós Educación.

Badal, B. (2018) *Vidas a la Intemperie. Nostalgias y prejuicios sobre el mundo campesino* (2ª ed). Logroño. Pepitas de Calabaza/Cambalache Ediciones.

Brand, A. (2020) *¡Repuebla! Guía práctica para una repoblación rural exitosa*. Breslavia. AmazonFullfilment.

Cañas, D. (1997) *El Gran Criminal* (1a ed.). Madrid. Ave del Paraíso Ediciones.

Castells, M. (1999) *La era de la información economía, sociedad y cultura.* Vol 2. El Poder de la Identidad (1ª ed.). MadrId. Alianza editorial.

Cervantes Saavedra, Miguel de, 1547-1616. (2015). *El ingenioso hidalgo Don Quijote de La Mancha.* Madrid, Edición digital Biblioteca virtual Cervantes Recuperado de: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-ingenioso-hidalgo-don-quijote-de-la-mancha--0/html/fef04e52-82b1-11df-acc7-002185ce6064_10.html#I_72_

Agamben, G., ŽiŽek, S., Nancy, J.L., Berardi, F.B., López Petit, S., Butler, J., Badiou, A., Harvey, D., Han, B.C., Zibechi, R., Galindo, M., Gabriel, M., González, G.Y., Manrique, P. y Preciado, P.B. (2020) *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias* (1ª ed). Buenos Aires. Editorial ASPO. Recuperado de: http://iips.usac.edu.gt/wp-content/uploads/2020/03/Sopa-de-Wuhan-ASPO.pdf

Standart Thinking (2014) *Mono/permaculturas. Ontologías de la diferencia*. Cuadernos de campo nº 1 (1ª ed) Madrid. Campo Adentro.


## Alejandro Piccione

Graduado en Bellas Artes, es investigador, educador y artista plástico y audiovisual. Los temas de sus investigaciones y obra se centran en la convivencia entre los avances tecnológicos y los sistemas naturales, la preservación y potenciación de la identidad rural como base para una vida sostenible. Es también defensor de una educación y creación artística basada en el pensamiento crítico que favorezca la difusión de conocimiento y la visibilización de diferentes problemáticas.

Centro Dados Negros, 2018.